

APUNTES SOBRE HAIKAI

LA forma de poesía denominada entre los japoneses con el nombre *haiku* o *haikai* tiene la característica de no expresar directamente los sentimientos y pasiones, sino de reflejarlos en el como bosquejo de un panorama, en cualesquiera de las cuatro estaciones, combinando la psicología del autor con la belleza y los caracteres del cuadro en sí.

Entran en su composición 19 sílabas, distribuidas en tres versos de 7, 5 y 7 sílabas. Un occidental se maravillaría de que en tan poco espacio puedan ser expresadas ideas complejas, pero esto se debe a la especial constitución del idioma japonés, que difiere por completo de todas las demás lenguas, y puedo asegurar que ninguna poesía, al ser traducida, arriesga tanto como el haiku. Las poesías en otros idiomas corrientes, con la ventaja de sus muchas frases tienen más probabilidades de ser comprendidas y apreciadas al ser vertidas a otra lengua, pero las traducciones hechas del haiku, ya por japoneses, ya por occidentales, resultan siem-

pre algo confusas y sólo puede ser interpretado el pensamiento del autor con una explicación adicional. El haikai no admite traducción sino paráfrasis.

El haiku se conoce en el Japón desde la era del Shogun Ashikaga en el siglo XVI, y constituía más bien una forma de diversión, sin grandes aspiraciones literarias. hasta que a mediados del siglo XVII, con la aparición de Matsuo Basho (1644-1695), mediante los esfuerzos de dicho poeta, el haiku fué ennoblecido y elevado por los altos caminos de la inspiración poética. Con este cambio se ennoblecó grandemente la mentalidad japonesa y se enriqueció el mundo de lo espiritual, y a tal punto influyó que actualmente en un japonés, aunque posea escasa instrucción, ante la contemplación de la naturaleza brota de lo más profundo de su sér un haiku, y si en algunos casos las palabras no salen de los labios ni se imprimen en bellos caracteres con el pincel, intimamente lo siente, porque el haiku es algo inseparable del alma japonesa, aún en la vida diaria, con sus cosas banales y corrientes. Grandes poetas se han destacado en este estilo, fundando diversas escuelas. Actualmente tanto en la capital como en el interior existen pequeños círculos donde se reúnen para improvisar y reflejar rápidamente sus impresiones en el papel, las que luego son criticadas y comentadas; estas asociaciones no están reservadas exclusivamente para gente de letras, sino que todos tienen a ellas libre acceso, y el pueblo japonés no desdeña ninguna ocasión de demostrar su espíritu lleno de sentimientos elevados, su inclinación por todo lo artís-

tico, y sobre todo su profundo respeto y amor por la naturaleza. Citaré algunas composiciones del célebre maestro Kobayashi Issa (1762-1827):

Waga sode wo oya to tanomuka
nigue hotaru

螢 我袖を親と頼むか逃げ

Fugitiva luciérnaga: ¿buscas el cariño de tu madre en mi manga?

El concepto de los poetas japoneses sobre los seres irracionales y en especial sobre los insectos difiere algo del concepto occidental; en verano y otoño son recibidos con alegría los grillos y las luciérnagas; estas últimas, gozando de gran predilección, reflejan su bella luz sobre la superficie del agua, se detienen sobre los yuyos y vuelven a volar; su presencia anima las escenas de verano haciendo olvidar el calor y dando sensación de frescura. En otra ocasión este mismo poeta dice:

蟬の聲 静けさや岩にしみ入る

Shizukesaya iwa ni shimiiru seminokoe

¡ Oh, serenidad!

Sólo la voz de la cigarra, perforando la roca.

Es una escena de verano en el fondo de la montaña. En la completa soledad se oye el canto penetrante de la cigarra,

monótono e incesante, que parece llegar hasta el fondo mismo de las rocas. Dice en otro haiku:

Isho de ikuraga mono zo tsuyu no
tama

一升でいくら
露の玉がものぞ

¿Qué precio tiene una caja con joyas de rocío?

Viendo en la mañana de verano las hierbas cubiertas de rocío, eleva su agradecida plegaria hacia la divinidad suprema; y en esta otra composición dice:

り
ぎ
り
す

我死なば墓守となれき

Ware shinaba hakamorito nare kiriguirisu

Si yo muriera, tú, grillo, serías el cuidador de mi tumba.

Otro haikai de Issa es éste, compuesto según la tradición a la edad de seis años, habiendo quedado huérfano:

Ware to kite asobeyo oya no nai
suzume

いと来て遊べよ親のな
雀

Gorrioncito huérfano, ven a jugar conmigo.

Una célebre poetisa llamada Kaga

no Chiyo (1701-1775) muestra su amor y respeto por las flores en el siguiente haikai:

貫 朝 Asagao ni tsurube torarete moraimizu
ひ 顔
水 つる

La enredadera de campanilla le quitó el balde y debió ir a pedir agua a casa ajena.

へ
取
ら
れ
て

El cuadro muestra una casa de aldea, en la cual una doncella va a realizar sus cotidianas tareas. Al ir a sacar agua del pozo encuentra que durante la noche la enredadera de campanilla se ha enrocado en él y florecido. Entonces, por no arrancar la flor, la joven va a pedir agua a otra casa.

En otra composición, Issa dice:

Nakuna mushi nakururu koi wa
hoshini sae

No llores, insecto, que aun entre
estrellas hay tristes despedidas
de amor.

泣
く
な
蟲
別
る
戀
は
星

Impresionado por el tono melancólico del insecto en la noche de otoño y deseando consolarlo, trae como ejemplo la leyenda mitológica de las estrellas enamoradas, que sólo pueden reunirse una vez por año, en la noche del 7 de julio, para despedirse al día siguiente.

Citaré yo mismo un ejemplo de la vida cotidiana:

逢
ひ
に
け
り
何
時
も
逢
ふ
男
と
今
朝
も

Itsumo au otoko to kesamo ainikeri

Encontré también esta mañana al hombre que siempre veo.

Al salir diariamente para nuestras ocupaciones, solemos ver siempre a una persona con quien nunca llegamos a hablar, e íntimamente nos preguntamos: ¿quién será? ¿adónde irá? ¿y dónde vivirá? Y para cerrar esta breve disquisición mencionaré el siguiente haikai que compuse esta mañana:

Kohii no yugue kaorunari asa su-
zushi

朝
か
な
珈
琲
の
湯
氣
立
ち
か
ほ
る

En la fresca mañana de primavera
se eleva, perfumado, el vapor del
café.

Es una pequeña escena de la vida diaria a la manera occidental, cuando comenzamos el día con ánimo optimista y se siente en la casa el perfume del desayuno que nos espera en la mesa acogedora y familiar.

KONOMI MIYAMOTO